

MIÉRCOLES, 27 DE AGOSTO DE 2014



## SUBRAYADO A LÁPIZ: taipei - tao lin

De origen taiwanés, Paul es un escritor que habita en la ciudad de New York y que parece abocado a la ruina personal. La tensa relación con sus padres, que no hace mucho regresaron a su país de origen; su desastrosa vida sentimental, dirigida siempre hacia la búsqueda de novias potenciales; la irresponsabilidad para con su obra y sus editores; su adicción a los fármacos; y la influencia de la virtualidad de las redes sociales, son los diversos caminos sin salida a los que el protagonista se ve confinado a punto de cumplir veintisiete años, edad en la que murieron trágicamente los ídolos de una generación como la suya, ciega, perdida y consumista. Taipéi, la tercera novela de Tao Lin publicada por Alpha Decay, es una oda –o un lamento– a la forma de vida actual. Es una meditación desasosegante pero a su vez apasionada acerca de la memoria, el amor y lo que significa estar vivo, ser joven y vivir en Occidente en pleno siglo XXI.

"Al cabo de una hora sujetaban su tercera o cuarta copa sentados en sillas en un rincón oscuro, de cara a lo que a Paul le pareció un grupo de entre sesenta y ochenta amigos. Bafles invisibles emitían, sobre todo, músicas dance y electrónica a todo volumen; en esos momentos sonaba Michael Jackson. Paul se había quedado mirando una zona llena de torsos. Era consciente de haber experimentado la insatisfacción en su relación anterior como un entusiasmo por el futuro empíricamente contrastado, hasta cierto punto, pues suponía la posibilidad de una relación más satisfactoria con alguien a quién todavía no había conocido; ahora, con Michelle, la persona a quien más unido se sentía -eso ya se lo había dicho varias veces, y muy sinceramente-, vivía la insatisfacción como un fracaso personal, como el indicio directo de una disfunción interna en cuya corrección secreta debía centrar su atención."

"En la fiesta, casi todo gente entre los treinta y los cuarenta, Paul le hizo a Amy una pregunta abierta sobre sus padres. Cuando, tras una pausa, ella iba a contestarle, Paul se llevó el móvil del bolsillo del pantalón a la oreja. Hola, dijo con voz muy nítida, y mientras su campo visual periférico advertía que Amy se llevaba el vino a la boca y estaba a punto de derramarlo, se sintió físicamente aislado, como si

llevara un casco de moto.	
- Era broma -dijo Paul No me ha llamado nadie.	
Amy tenía una expresión apática y desorientada.	
- No tengo ninguna Ilamada.	
- Muy bueno -dijo Amy desviando la mirada.	
- Era broma."	
"A veces, al contemplar de noche alguna ciudad, sobre todo una gris o marrón, Paul la virreductible que, creciendo muy deprisa desde el verano en que había llegado, desarrolla expansión, amarilleaba en otoño, y en invierno, debilitada, ya había perdido el exterior pre aunque, incapaz en la forma que había adoptado de integrarse en el ciclo natural, se desprovista de cara y de piel, sin hostilidad o tiranía o conciencia abstrusa de su propia int sin vista ni educación, persigue una especie de anhelo indefinido. Viviendo en el interior de las calles y los puentes y las aceras podías terminar olvidando que todo era un único ser, ex	aba manchas de color sobre su superficie en parándose para volver a crecer en primavera, guía creciendo en verano y otoño, etcétera, egridad, sino más bien como algo varado que, un edificio, encerrado en una habitación, al ver
"- ¿Y eso por qué lo piensas?	
- Me estaba volviendo paranoica. Pensaba que no querías tenerme cerca y que mi presencia	ya te molestaba.
- No -dijo Paul meneando la cabeza.	
- Estabas tan callado.	
- Estoy tan callado porque estoy bajo mínimos. Te dije que me sentía como un zombi.	
- Ya lo sé, pero todavía estaba paranoica. Pensé y si sólo me soporta. Voy a pasar las próxi	mas tres semanas con él, y cosas así.
- Estamos completamente bajo mínimos. No te fíes de lo que sientes ahora."	
"A partir de un determinado momento, advirtió Paul vagamente, la tecnología había pasado a señalarle únicamente el carácter ineludible y próximo de la nada. En vez de liberar nanorobots en el torrente sanguíneo para reparar las cosas más rápidamente de lo que se deterioraban, implantar pequeños computadores en el cerebro de la gente o aplicar otros métodos que Paul habría descubierto en la Wikipedia con intención de aplazar la muerte hasta convertirla en ese ente lejano, menguante y casi inexistente que entonces era la vida -y para que la vida, para los humanos inmortales, se convirtiera en la diversión preponderante que entonces era la muerte-, la tecnología parecía abocada a eliminar la vida para siempre cumpliendo incontroladamente su única función: convertir la materia, animada o inanimada, en materia computerizada con el único objeto, al parecer, de aumentar su funcionamiento hasta que el universo fuera un único ordenador."	
Página principal	Entrada antigua
<ul><li>música</li><li>libros</li></ul>	
• cine	
• Tops 2012	

my name is victor mazurekciudadanos ordinarios

feiticeiramusicazul